



Mi barrio en la piel 2. Fotografía de Miguel Murillo (fragmento).

Dupin, el héroe y el minotauro en “Los crímenes de la calle Morgue” de Edgar Allan Poe

Alessandra María Rodríguez Ayala
Universidad de Colima

Resumen

El análisis temático del cuento “Los crímenes de la calle Morgue” de Edgar Allan Poe, se puede observar a través de una lectura que incorpore una visión de los mitos griegos, entre los que destaca el mito de Teseo y el minotauro. El presente texto muestra cómo el personaje del cuento de Poe tiene una relación directa con la representación del héroe Teseo y las nociones literarias del bien y el mal.

Palabras clave

Edgar Allan Poe, cuento policiaco, mitología griega.



Sin título. Fotografía de Miguel Murillo (fragmento).

Dupin, the Hero and the Minotaur in *The Crimes of Morgue Street* by Edgar Allan Poe

Abstract

The thematic analysis of Edgar Allan Poe's "The Murders in the Rue Morgue" tale can be observed through a reading that incorporates a vision of Greek myths, among which the myth of Theseus and the minotaur stands out. The present text shows how the character of Poe's story has a direct relationship with the representation of the hero, Theseus, and the literary notions of Good and Evil.

Keywords

Edgar Allan Poe, detective story, Greek mythology.

El cuento "Los crímenes en la calle Morgue", incluido en *Narraciones extraordinarias* (1841) del escritor romántico Edgar Allan Poe (1809-1849), es la primera obra de detectives o de corte policíaco en la literatura universal. En ella se presenta a Auguste Dupin, quien sirvió como modelo para los futuros personajes que encarnaron a detectives en la literatura. La pelea mítica entre el bien y el mal, el hombre y el animal, son resaltadas en este cuento por el enfrenta-

miento entre el detective y el criminal. El detective se convierte en un héroe mítico con un destino ficticio y el criminal en un monstruo, retrato de seres mitológicos que en la antigüedad espantaban a los lectores. El mito de Teseo y el minotauro ejemplifica la travesía y el enfrentamiento que el héroe tiene con el monstruo o criminal.

El presente trabajo pretende exponer “Los crímenes en la calle Morgue” como un cuento en donde la naturaleza de los mitos griegos es modernizada para representar la lucha que el hombre racional tiene contra lo incivilizado y lo salvaje. La metodología de corte documental e interpretativa dará pie al método de comparación constante que nos llevará a observar las similitudes entre cuento y mito de una manera clara y reflexiva.

Poe y la novela policiaca

Edgar Allan Poe es uno de los más brillantes escritores estadounidenses del siglo XIX. La obra del aclamado poeta oscuro consiste en poemas románticos, narraciones tenebrosas que reviven el antiguo estilo gótico y cuentos de corte policiaco. La primera aparición de su obra detectivesca convierte a Poe en el padre de la novela policiaca. Su género narrativo se caracteriza por una trama en donde se resuelve un misterio o un tipo de crimen. “Los crímenes de la calle Morgue”, también llamado “El doble asesinato de la calle Morgue”, es el primer cuento (novela corta) de detectives, la primera vez que vemos —en la literatura— la resolución de un crimen a través de la lógica y el análisis. Sin éste no existirían otros personajes tan emblemáticos como Sherlock Holmes de Arthur Conan Doyle, o Hércules Poirot de Agatha Christie.

El protagonista en la novela policiaca es normalmente un policía o un detective, habitualmente recurrente a lo largo de varias novelas del mismo autor, que —mediante la observación, el análisis y el razonamiento deductivo— consigue finalmente averiguar cómo, dónde, por qué se produjo el crimen y quién lo perpetró.

Está generalmente aceptado que, aunque sus antecedentes se remontan más atrás en el tiempo, el género policiaco como tal nació en el siglo XIX de la mano de Edgar Allan Poe, al crear al detective Auguste Dupin en su relato *Los crímenes de la calle Morgue* (Álvarez Galán, 2014).



El relato “Los crímenes de la calle Morgue” muestra un dominio magistral del suspenso y de la descripción espeluznante de un muy sangriento asesinato, nada sorprendente ya que Poe es considerado por muchos el maestro del misterio y el crimen. Curiosamente, la mayoría de las muertes en sus obras son asesinatos de mujeres; incluso en este cuento el homicidio es de dos mujeres. Poe desde temprana edad tuvo ese acercamiento y curiosidad hacia la muerte de figuras femeninas, probablemente con relación a la muerte de su madre cuando tenía tres años (Brower en Poe, 2007). Experiencia que seguramente dejó en el autor ciertos traumas o marcas psíquicas, como lo indica Gaston Bachelard (1978: 83):

Al lector que ha estudiado página por página la gran obra de Marie Bonaparte no puede quedarle duda de que las hemoptisis, que arrastraron a la muerte a la madre primero y luego a todas las mujeres fielmente amadas por Edgar Poe, signaron para toda la vida el inconsciente del poeta.

La vida de Poe fue una vida sobria y oscura. Parece que el autor se encontraba casi siempre sin suerte. Como muchos ya saben, Edgar Allan Poe murió misteriosamente en delirio tras ser encontrado tirado en la calle, sin saber lo importante que sería su obra para la historia de la literatura universal. Dejó una vasta obra para su disfrute y análisis, y en ella se encuentran rasgos de mitología del pasado, en particular en “Los crímenes de la calle Morgue” se puede observar una remitificación de los antiguos mitos griegos.

Auguste Dupin, el héroe mítico

“Los crímenes de la calle Morgue”, como ya se había mencionado, es un cuento detectivesco, donde conocemos la importancia del análisis, “actividad intelectual que se ejerce en el hecho de desentrañar” (Poe, 1841: 3). Para identificar al cuento dentro de una interpretación mítica, también debe interpretarse al personaje principal como se haría a un héroe mítico. Un narrador desconocido —recurso típico de los cuentos de Poe— nos introduce a Auguste Dupin y desde su descripción inicial sabemos que éste tiene un poder analítico, una lógica aguda y una inteligencia sin igual. Auguste Dupin es nuestro héroe, y su destino dentro de la narración es el del héroe

mítico. Gilbert Durand explica en la siguiente cita que el héroe mítico sigue un destino igualmente mítico:

El destino mítico del héroe cumplido se inscribe en tres grandes estructuras solitarias, según el orden de aparición de estas estructuras. La primera consiste en el anuncio del destino excepcional a través de todos los prodigios del nacimiento heroico y fantasías de reduplicación, que sus repeticiones, refuerza el valor del héroe. La segunda corresponde a los trabajos del héroe y su victoria sobre múltiples peligros. Por fin, la tercera señala el final de la búsqueda del héroe mediante la revelación del tesoro o del secreto guardado (2013: 196-197).

Como describí antes, el cuento —desde su introducción— resalta las características excéntricas y más representativas de Dupin. El nacimiento del héroe que refuerza su heroicidad se desplaza en los mitos griegos a través de una herencia real o de semidiós, aunque también surge de la reduplicación de las acciones de éste. “El héroe clásico nunca está solo. Una especie de eco épico multiplica la imagen de sus hazañas” (Durand, 2013: 200). Este eco es representado por el narrador del cuento, quien considera “que la compañía de un hombre semejante sería para mí un inapreciable tesoro” (Poe, 2011: 6). El genio de Dupin se ve ejemplificado cuando él adivina el pensamiento del narrador, mientras se pasean por las calles de París, escenario del cuento. “En estas circunstancias, no pude menos de descubrir y admirar en Dupin una aptitud analítica especial” (Poe, 2011: 7).

Los trabajos del héroe se refieren al combate y a la victoria, o incluso a la reversión amorosa que éste conlleva dentro del relato. Para Dupin, el trabajo o la victoria que tiene es resolver lo que realmente sucedió y averiguar quién cometió los asesinatos de las dos mujeres. La descripción del crimen, los testimonios y el escenario dan a entender que descubrir tal misterio es un reto sobrehumano que sólo un héroe podría resolver.

La tercera estructura de “la realización del héroe es, en la mayoría de los casos, la revelación espectacular del tesoro” (Durand, 2013: 213). En el caso de “Los crímenes de la calle Morgue” el tesoro o secreto a revelar es el verdadero acontecimiento del crimen. Dupin analizó los testimonios del caso, el escenario del crimen y revisó



algunas otras pistas para llegar a la conclusión sorprendente de que el asesino había sido un orangután. “Un francés ha tenido conocimiento del crimen. Es posible y, aun probable, que sea inocente de toda participación en este sangriento suceso. El orangután ha debido escapársele” (Poe, 2011: 28). Tras mostrar la estructuración del considerado primer detective como héroe mítico se puede empezar a hacer una comparación de éste con los mitos de la antigua Grecia, como el de *Teseo y el minotauro*.

Dupin y el minotauro

El mito de *Teseo y el minotauro* es muy conocido por la consciencia colectiva, ya que éste ha sido retomado varias veces y en diferentes ámbitos. Recordar que el mito cuenta la historia de cómo el héroe mítico Teseo vence al monstruo: el minotauro. Robert Graves en su libro *Los mitos Griegos I* (1985) desglosa la historia del mito del rey de Creta, *Minos*, tras conflictos con los atenienses decretó que cada siete años, siete niños y siete niñas atenienses serían enviados a Creta para ser devorados por el minotauro —monstruo con cabeza de toro y cuerpo humano— hijo de su esposa Pasífae, y que vive en el laberinto creado por Dédalo.

Teseo se ofreció a matar al monstruo para detener la horrible ofrenda. Él tomó el lugar de uno de los jóvenes y salió con una vela negra, con la promesa a su padre Egeo, el rey de Atenas, de que a su exitoso regreso volvería con una vela blanca. Al llegar a Creta, la princesa Ariadna se enamoró de él, “Te ayudaré a matar a mi hermanastro, el minotauro —le prometió en secreto— si puedo volver a Atenas contigo como tu esposa” (Graves, 1985: 395). Teseo aceptó. Ariadna le dio a Teseo un ovillo de hilo para atar a uno de los extremos de la puerta del laberinto y poder salir. Así, Teseo entró en el laberinto hasta encontrarse con el minotauro, al que dio muerte. A continuación, recogió el hilo y así pudo salir del laberinto e inmediatamente, acompañado por el resto de los atenienses y por Ariadna, embarcó de vuelta a Atenas.

En “Los crímenes de la calle Morgue” el héroe mítico, Auguste Dupin, es una moderna representación de Teseo: es el héroe que se enfrenta al mal, se propone resolver el crimen y derrotar a la bestia

que, en el cuento, toma forma de orangután. Pero este enfrentamiento no sucede en una pelea física como la que tuvo Teseo con el minotauro. Dupin no necesita enfrentarse directamente al monstruo, su gran reto es mucho más complicado: tiene que revelar la verdad.

La novela policiaca se prestaría a observaciones análogas: por una parte se asiste a la lucha ejemplar entre el bien y el mal, entre el héroe (el detective) y el criminal (encarnación moderna del demonio). Por otra parte, por un proceso de inconsciente de proyección y de identificación, el lector participa del misterio y del drama, tiene la sensación de participar personalmente en una acción paradigmática, es decir, peligrosa y heroica (Eliade, 1988: 158).

Por ser el origen del género policíaco, este cuento es la primera obra donde renace la pelea mítica entre el bien y el mal. Este combate se ejemplifica aún más porque el criminal al que se enfrenta realmente es un monstruo o un animal salvaje. La reaparición moderna del viejo héroe mítico y de la lucha del bien contra el mal significó no solamente una supervivencia de los antiguos mitos sino una renovación de la naturaleza mítica. De acuerdo con M. Eliade (1988: 155-156), ciertos *comportamientos míticos* perduran ante nuestros ojos, no se trata de *supervivencia* de una mentalidad arcaica, sino que ciertos aspectos y funciones del pensamiento mítico son constitutivos del ser humano.

En la lucha de Dupin, como antes se mencionó, él nunca se encuentra cara a cara con el orangután, pero para ser llamado un héroe tiene que enfrentarse a su contraparte: el mal. A continuación se expondrán los demonios a los que se enfrenta nuestro personaje.

Dupin y sus demonios: el animal y el monstruo

El protagonista Auguste Dupin tiene el dilema de no sólo aclarar los asesinatos, sino de enfrentarse con los demonios simbólicos que encara, ya que éstos representan obstáculos y oposiciones para su objetivo y resolución. La naturaleza de los mitos griegos exige ciertas acciones míticas, una de las más destacadas es la matanza y captura de monstruos y malhechores, debido a que:



El primero de ellos, la eliminación de monstruos y personajes similares, es una actitud típicamente heroica que tiene sus raíces tanto en el cuento popular como en la pálida memoria de reyes y guerreros legendarios [...] como Teseo y la eliminación del minotauro (Kirk, 2002: 196).

Reitero que lo más interesante de “Los crímenes de la calle Morgue” es que, aunque no se enfrenta el héroe contra el monstruo, sí se enfrenta con el mal que éste representa. El orangután, trágico y accidental villano de la historia es un animal que “representa la psique no humana, lo infrahumano instintivo, así como el lado psíquico inconsciente” (Jung citado en Cirlot, 1992: 73).

En dicha historia el orangután huye de su amo al escuchar el látigo de éste, su reacción es instintiva y contrasta con el raciocinio del héroe. El animal se refugia en la casa de las dos mujeres y las asesina, convirtiéndose en un monstruo. “El monstruo simboliza las fuerzas irracionales: posee las características de lo informe, lo caótico, lo tenebroso, lo abismal” (Chevalier, 1986: 721). Es el villano y completo opuesto de Dupin, y ambos representan el bien y el mal, el ser lógico y racional y el ser irracional y caótico.

Las armas que tiene Dupin para derrotar el ser instintivo y salvaje son las observaciones y deducciones. “La extensión de la información obtenida no se basará tanto en la validez de la deducción como en la calidad de la observación. Lo importante es saber lo que debe ser observado” (Poe, 1841: 8). Dupin, siguiendo su destino como héroe resuelve el caso y, a su manera, derrota si no a la bestia, sí al salvajismo que ésta representa.

Conclusiones

Edgar Allan Poe con su obra “Los crímenes de la calle Morgue” presenta el primer cuento de detectives de la literatura universal, y con él nos presenta al personaje de Auguste Dupin y crea el modelo para los futuros detectives. Este cuento replantea la lucha arcaica del bien contra el mal, del ser heroico contra el animal monstruoso. Dupin sigue un destino en el cual es el héroe mítico, en el cuento él nace, vence y revela los secretos y la verdad que adquirió con su pensamiento analítico.

El mito de *Teseo y el minotauro* ayudan a revelar la naturaleza de los mitos griegos y cómo estas características se encuentran presentes dentro del cuento policíaco de Poe. Al usar el mito del minotauro, los símbolos del animal y del monstruo revelan la confrontación entre la razón y el salvajismo, los cuales son contrapartes de Dupin y el orangután, del héroe contra el mal. A través de Dupin resaltan la inteligencia, el poder de raciocinio y el análisis que tiene el ser humano. Al enfrentarse con la figura antagonista del monstruo en el animal se puede notar que el orangután no logra el nivel de razonamiento mental del hombre y, por ende, sus acciones son violentas, inhumanas y asesinas. El hombre buscará dentro de sí todas las herramientas a su alcance para derrotar al mal, a la bestia, al monstruo que mitológicamente todos llevamos dentro.

Este breve análisis nos aclara varios puntos: la temática humana es siempre cíclica y hay tópicos —como la lucha entre el bien y el mal— que son una constante en la creación literaria. Nos muestra además que vale la pena hacer asociaciones entre diversas épocas, culturas y estilos para comprender que la naturaleza humana es una, y que la literatura es capaz de unificarla y presentarnos una realidad que, por más poética o mitológica que sea, nos satisfará porque podemos sentir una empatía hacia ella.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Galán, J.J.; Caro, A. y Carrillo, L. (2014, octubre). *Guía de recursos bibliográficos sobre la novela policíaca*. Biblioteca Nacional de España. Recuperado el 2 de junio, en: http://www.bne.es/es/Micrositios/Guías/novela_policia/
- Bachelard, G. (1978). *El agua y los sueños*. México: FCE.
- Chevalier, J. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Editorial Herder.
- Cirlot, Juan-Eduardo (1992). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Labor.
- Durand, G. (2013). *De la mitocrítica al mitoanálisis: Figuras míticas y aspectos de la obra*. México: UNAM: Barcelona: Anthropos Editorial.
- Eliade, M. (1988). *Aspectos del mito*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Graves, R. (1985). *Los mitos griegos I*. Madrid: Alianza Editorial. Tomado de: <https://mfrr.files.wordpress.com/2012/07/graves-robert-los-mitos-griegos-i.pdf>.
- Kirk, G.S. (2002). *La naturaleza de los mitos griegos*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Poe, Edgar Alan (2011). El doble asesinato de la calle de la Morgue. En: *Narraciones extraordinarias*. México: Editorial Porrúa.

**Interpretextos**

21/Primavera de 2019, pp. 23-32

Poe, Edgar Allan (1841). *Los crímenes de la rue Morgue*. Fundación el Libro Total y (sic) Editorial. Recuperado el 20 de mayo de 2016, de: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/>.

Poe, Edgar Allan (2007). The Murders in the Rue Morgue. En: *Great Tales and Poems of Edgar Allan Poe*. Nueva York: Pocket Books.

Recepción: Octubre 15 de 2018

Aprobación: Noviembre 16 de 2018

Alessandra María Rodríguez Ayala

Correo electrónico: alessfansama@gmail.com

Mexicana. Egresada de la licenciatura en letras hispanoamericanas de la Universidad de Colima. Ha participado en concursos de cuentos y poesía, se interesa por la literatura comparada y la literatura uruguaya, la cual fue su tema de investigación al concluir sus estudios de licenciatura.